LA PSICOLOGIA SOCIAL DE LA EDUCACION COMO DISCIPLINA BASICA EN LA FORMACION DEL PROFESOR

ANA GUIL BOZAL

RESUMEN

A simple vista parecería un tópico hablar de la importancia de los factores psicosociales de la Educación, puesto que son determinantes reconocidos por todos los educadores, al menos a nivel teórico. Sin embargo este reconocimiento no llega a plasmarse apenas en los planes de estudio vigentes en la actualidad.

Nadie se atrevería a negar la influencia básica de las relaciones interpersonales sobre la estructuración de la personalidad, y pese a ello siguen saliendo promociones de profesores que no han oído hablar de los efectos de sus expectativas sobre sus alumnos, de las ventajas de la cooperación frente a la competencia en la solución de conflictos intergrupales, de la energia que emana de las relaciones informales dentro y fuera del aula, o de los conflictos de roles en que se van a encontrar inmersos en el ejercicio de su profesión; sólo por poner algún ejemplo de la cantidad de temas piscosocioeducativos de importancia clave para la formación del futuro profesor.

La Psicología Social de la Educación puede y debe ofrecer información sobre éstos y otros muchos temas de interés para los docentes, aportando su análisis de las relaciones interpersonales que se producen en los ámbitos educativos, desde el nivel puramente interpersonal, hasta el nivel de la Comunidad educativa en que se enmarcan estas relaciones, sin olvidar la consideración del aula como grupo y del Centro Docente como estructura psicosocial donde se desarrollan la mayor parte de las actividades de alumnos y profesores

ABSTRACT

At first sight, it would seem unnecessary to speak of the importance of the social-psicological factors of education. Although these factors are theorically acknowledged by all educators in general; they are scarcely considered when setting-up current study plans.

Nobody can deny that the inter-personal relationships have a basic influence on the structure of personality. But in spite of this, there are "newly formed" teachers that are not aware of the effects that their personal expectation have on their students; nor are they aware of the advantages of encouraging "co-operation" rather than "competition" as a possible solution to inter-groupal conflicts; nor of the energy that grows as a result of the informal relationships in and out of the classroom environment; nor of the role conflict in which an educator is involved due to his or her profession... These are only a few examples that point-out the significance of Social Psicology in the training of future educator.

The Social-Psicology of Education can and must offer information that may be valuable to the teacher, by supplying an analysis of the inter-personal relationships that accur within educational environments. The investigation starts by analyzing the inter-personal level, and ends by examining the educational community in which these relationships take place. In the analysis, the classroom is considered as the group, and the school as the Social-Psicological structure when teachers and students develop most of their activities.

PALABRAS CLAVE

Psicosocioeducación, Psicología Social y Educación, Formación psicosocial del Profesor.

KEYWORDS

Social Psicology and Education, Social Psicological training of Teachers.

NATURALEZA PSICOSOCIAL DE LA EDUCACION

La afirmación de que la Educación es un hecho psicosocial es algo tan obvio que se mantiene por sí misma, no necesita mayores demostraciones. Cualquier definición que tomemos de lo que es la Educación, aglutinará necesariamente ambos términos: al individuo, bien sea como educando o como educador en sus relaciones interpersonales, mediatizadas por la sociedad que se mantiene y se modifica a través de sus diversos medios educativos. Son por lo tanto aspectos inseparables del concepto mismo de Educación.

Por lo tanto a simple vista parecería un tópico volver a hablar de la importancia de los factores psicosociales de la Educación. Todos los educadores los reconocen, al menos a nivel teórico. De hecho han aparecido y aparecen continuamente publicaciones que resaltan los aspectos psicosocioeducativos (MUGNY, PERRET-CLERMONT y SALO, 1978) (DOISE y MUGNY, 1978) a la vez que se quejan del excesivo énfasis puesto en el desarrollo cognitivo, olvidando los determinantes psicosociales tan imprescindibles para la estructuración de la personalidad. Pese a que el mismo Piaget afirma que es la interacción del niño con su entorno la que está subyaciendo a su desarrollo y Wallon considera lo social como la propia fuente de la dinámica del progreso, tanto afectivo como intelectual.

Lo cierto es que se ha hablado mucho de lo social pero más bien como un factor añadido que se superpone al desarrollo. "Según los presupuestos piagetianos el desarrollo sociológico del niño está en función de su previo desarrollo cognitivo; según los psicoanalíticos, la matriz originaria de lo que serán posteriormente las relaciones sociales del niño está constituida por las primeras experiencias del niño con sus padres, de las que las relaciones con el maestro y los adultos no son sino una mera reproducción" (BELTRAÑ y colb., 1987, pg. 371)

Es por ello que tal vez con la simple aceptación teórica de la existencia de determinantes psicosociales, los educadores han considerado saldada su deuda y no los han vuelto a tener en consideración. Por la misma razón se explicaría el hecho de la tardanza en surgir una disciplina que se ocupe precisamente del estudio psicosocial de la Educación, e igualmente el que no existan como asignatura en los planes de estudio de los futuros profesores, salvo en muy escasas universidades.

ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA PSICOLOGIA SOCIAL DE LA EDUCACION

La Psicología Social de la Educación no surge como disciplina autónoma hasta finales de los años 60 y principios de los 70. Ello no significa que previamente no se hicieran estudios científicos de temáticas afines desde posiciones psicologistas o sociologistas, e incluso alguno de naturaleza realmente psicosocial, sino que éstos se hacían desde perspectivas parcialistas, nunca de forma integradora hacia un cuerpo de conocimiento científico único, que reorganizara todo su contenido disperso.

Podemos analizar los acercamientos a nuestra disciplina desde tres frentes:

1. La Psicología de la Educación

En los inicios de la Psicología educativa, hacia finales del siglo XIX y comienzos del XX estuvo ausente la consideración de los aspectos sociales de la educación. Sus intereses giraron en torno al desarrollo de instrumentos de medida de las distintas capacidades, a la Psicología evolutiva y a las leyes del aprendizaje fundamentalmente.

"Fue precisamente después de la segunda guerra mundial cuando aumentó el procentaje de investigaciones psicosociológicas en educación, tal vez porque la guerra fue vista por muchas personas como una confrontación entre el fascismo y la democracia y, en consecuencia, se creyó que la mejor forma de fomentar la democracia y prevenir el fascismo era precisamente la educación en las escuelas (Lewin, Lippit y White, 1939)" (OVEJERO, 1988, pg. 25),

Efectivamente, a partir de los años 40, la Psicología de la Educación comienza a considerar la dimensión social de la educación, en tanto que escenario idóneo para la enseñanza de hábitos e ideales democráticos, con Dewey a la cabeza.

A partir de entonces en los manuales de Psicología de la Educación han continuado y continúan incluyéndose y recibiendo progresivamente mayor atención, capítulos y temas de psicosociología educativa tales como el aprendizaje en grupo, la sociometría, la dinámica grupal en el aula, la influencia de los factores sociales sobre el rendimiento, etc. A modo de ejemplo podemos citar los manuales de BELTRAN y colb., (1987), MAYOR y colb. (1985), AUSUBEL (1981), TOMLISON (1984), WOOLFOLK y McCUNE (1983), LESSER (1981)...

2. La Psicología Social

Pese a que las primeras experiencias que se suelen citar de modo anecdótico en Psicología Social (de Triplett, en el 1987, sobre el efecto de la competencia en el rendimiento, y de Moede, en 1920, sobre la tendencia niveladora del trabajo en grupo), lo fueron sobre un tema, el de la facilitación social, absolutamente entrelazado con la temática educativa; la verdad es que los psicólogos sociales permanecieron reacios a adentrarse en el ámbito educativo como tal hasta bien entrada la década de los 60.

La "tendencia de los psicólogos sociales a la utilización preferente de estudiantes ha podido generar, paradójicamente, un cierto desinterés por la específica temática educativa, al poderse pensar que en realidad ya se estaba investigando sobre ella puesto que se utilizaban estudiantes y a menudo escenarios educativos" (SANGRADOR, 1985).

No obstante, en Kurt Lewin, uno de los padres de la Psicología Social (y de la actual Psicología Ecológica, fundada por Barker, su discípulo) podemos encontrar ya los antecedentes de la Psicología Social de la Educación (DIAZ AGUADO, 1986, pg. 58).

Lewin marcó las pautas de lo que serían las principales áreas de investigación de la Psicología Social, de entre cuyas contribuciones de más idónea aplicación al terreno educativo, podemos resaltar las siguientes:

- Su concepción del ambiente en interacción con el sujeto, claramente expuesta en su definición de espacio vital (Totalidad organizada de factores efectivos que influyen en una persona concreta en determinado momento).
 - La función del Centro para la Investigación de la Dinámica de Grupos.
- Los estudios ya clásicos, junto con sus alumnos Lippit y White en 1939, sobre los distintos tipos de liderazgo, autoritario, "laissez-faire" y democrático.
 - Sus investigaciones experimentales sobre el cambio de actitudes.

A partir de la segunda guerra mundial, coincidiendo con el auge de investigaciones psicosocioeducativas que apuntábamos anteriormente, empiezan a aparecer trabajos de psicólogos sociales de gran relevancia para los educadores tales como los de formación de normas e influencia social (SHERIF, 1936; ASCH, 1952, 1956; CRUTCHFIELD, 1955), los estudios sobre cooperación y competición (SHERIF y SHERIF, 1953), o las investigaciones sobre personalidad autoritaria (ADORNO, 1950) y dogmatismo (ROKEACH, 1960).

"Con la llegada de los años sesenta comienza a notarse una mayor apertura de la Psicología Social al campo educativo, lo que unido al interés ya manifestado anteriormente por los psicólogos educacionales hacia las variables psicosociales de la educación, da un definitivo impulso a las investigaciones de campo, multiplicándose a partir de entonces las publicaciones" (SANGRADOR, 1985, PG. 143).

"Por consiguiente, se puede aventurar la idea de que nuestra disciplina, alcanza la mayoría de edad alrededor de 1970, comenzando ya en esta fecha su desarrollo como disciplina autónoma. Sin embargo, a causa precisamente de haber alcanzando esa mayoría de edad en unos años en los que la psicología social estaba en plena crisis, no pudo avanzar con la rapidez que se hubiera necesitado" (OVEJERO, 1988, pgs. 27 y 28).

Una vez superado este bache (polémica entre las investigaciones de campo y las de laboratorio) con la consolidación de la Psicología Ambiental que "supuso, en principio, una puerta abierta para que muchos jóvenes especialistas salieran al mundo real en donde desarrollar una tarea auténtiamente social" (JIMENEZ BURILLO, 1986, pg. 22); progresivamente ha ido proliferando la literatura sobre temática psicosocial de la educación, ya sea considerándola como disciplina autónoma, ya sea como una de las aplicaciones de la Psicología Social.

3. La Sociología de la Educación

Psicología Social y Sociología de la Educación son dos disciplinas realmente muy próximas. De hecho en los planes de estudio vigentes en la actualidad en todas las Escuelas de Magisterio españolas aparecen formando la Psicosociología de la Educación desde el año 1971. Contenido que posteriormente cada Universidad ha ido concretando en las distintas asignaturas que cubrirían esta parcela en la formación del profesor de E.G.B.

Concretamente en la Universidad de Sevilla, desde la última reestructuración de asignaturas en 1983, su denominación quedó como sigue:

- Psicosociología I: Psicología evolutiva y de la Educación.
- Psicosociología II:
 - Sociología de la Educación
 - Psicología Social de la Educación

Siendo así la de Sevilla, la primera universidad española en que se empezó a impartir como asignatura obligatoria a todos los alumnos de tercer curso de Magisterio la Psicología Social de la Educación.

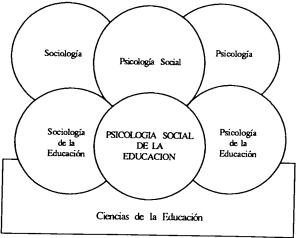
Ciertamente, Sociología y Psicología Social de la Educación son dos disciplinas hermanadas puesto que constituyen ambas los acercamientos que sus ciencias de origen tienen hacia el fenómeno educativo, por lo que sus contenidos tienen una gran continuidad y se prestan con facilidad a la interdisciplinariedad.

Algunos factores (MAYOR y colb., 1986) diferencian entre macro y microsociología de la Educación, considerando la primera como Sociología y la segunda como Psicología Social de la Educación, dejando patente una vez más los lazos de unión entre ambas disciplinas. La Sociología de la Educación se ocuparía de temas tales como los fines sociales de la Educación, contenidos sociales de la educación, educación y estratificación social, la igualdad de oportunidades, la política educacional, educación y cambio social, etc. (QUINTANA, 1980).

Mientras que la Psicología Social de la Educación tendría por objetivo fundamental el análisis de las relaciones interpersonales en la educación, aspecto éste en que nos vamos a detener seguidamente.

CONCEPTO Y CONTENIDOS DE LA PSICOLOGIA SOCIAL DE LA EDUCACION

Analizando el breve recorrido histórico que acabamos de hacer, podemos observar con facilidad cual sería la posición de la Psicología Social entre las aproximaciones de las ciencias psicológicas y sociológicas al hecho educativo, situación que queda de manifiesto en el siguiente esquema:



414 GUIL BOZAL, ANA

Por lo tanto, al ser la Psicología Social de la Educación la aproximación de la Psicología Social a la Educación, su contenido versará sobre las relaciones psicosociales en la educación y su definición podría ser la siguiente: El estudio de las relaciones interpersonales en los ámbitos educativos.

Ahora bien, el concepto de relaciones interpersonales puede ser entendido en un sentido muy amplio, e igualmente el de ámbitos educativos por lo que quizás fuera conveniente para delimitar mejor su contenido, detenernos en los distintos niveles de análisis desde los que abordar los contenidos psicosocioeducativos. Podemos distinguir cuatro niveles fundamentales:

- 1. Nivel interindividual, desde el que se abordarían temas tales como las repercusiones de las percepciones de los demás sobre nuestra propia identidad, la motivación, las actitudes, el aprendizaje social, etc. Temas que si bien algunos aparentemente pertenecen al ambito individual, obviamente se entiende su origen en las interrelaciones personales.
- 2. Nivel grupal, que sería el clásico de la Psicología Social, centrándose en el grupo clase como realidad dinámica, ocupándose de temas como la cohesión grupal, las redes de comunicación tanto formales como informales, el liderazgo en el aula, los determinantes ambientales del aula, los conflictos grupales, las técnicas de dinámica de grupos, etc.
- 3. Nivel de la Organización, entendidas las instituciones docentes como organizaciones psicosociales cuya estructura condiciona todos los procesos educativos que en ellas tienen lugar, mediante sus normas, roles asignados, jerarquización, etc. Puesto que sería absurdo analizar el comportamiento de alumnos y profesores exclusivamente dentro de las aulas, como si se tratara de laboratorios, olvidándonos del resto de la estructura que marca decisivamente el tipo de relaciones que habrán de establecerse entre sus miembros. Desde este nivel se abordarían entre otros el tan actual tema del conflicto y malestar de los docentes, en relación también con el último nivel de análisis.
- 4. Nivel comunitario, que contemplaría la perspectiva más amplia de los escenarios educativos, no sólo las organizaciones educativas sino también el barrio en que el centro se encuentra ubicado, las diversas instituciones que colaboran con él, la atención sanitaria de la zona (entendida la salud en su sentido más amplio, como bienestar psicosocial) y, fundamentalmente en la enseñanza elemental, la familia, con la que el profesor comparte la responsabilidad de la educación. A este nivel contaríamos con las aportaciones de la Psocología Social Comunitaria, que ofrece una alternativa a la intervención psicológica clásica en materia educativa (MARTINEZ, 1986).

CONCLUSIONES

La idea fundamental de nuestra comunicación ha sido la de hacer una pequeña llamada de atención sobre una disciplina, la Psicología de la Educación, cuyo contenido puede y debe aportar información sobre temas de indudable interés para el ejercicio de la profesión docente.

"... la construcción y desarrollo de una psicología social de la eduacción, aunque tardía, está va en pleno auge. Además, su caminar se ve favorecido por la necesidad que, cada

día más, tienen los educadores de acudir a nuevos enfoques para hacer frente a la llamada "crisis de la educación" (OVEJERO, 1988, PG. 40).

Desde nuestra propia experiencia profesional como profesores y desde la de tutores de nuestros alumnos en prácticas, hemos podido comprobar cómo una gran parte de los problemas de la profesión están en relación directa con las interacciones que han de establecerse con los alumnos, con los compañeros y con el resto de los componentes de la comunidad educativa.

Los problemas de disciplina, de control del aula, de falta de motivación, de rigidez de las instituciones que les impiden poner en práctica sus más esperanzadas innovaciones, el ambiente tenso entre profesores, la falta de reconocimiento social a su profesión, el sentimiento de indefensión frente a la sociedad, los padres e incluso en la mayoría de los casos frente a los mismos alumnos, son los comentarios más frecuentes entre quienes llegan por primera vez a un centro docente.

No sin razón se están creando ya en algunos países centros de rehabilitación para profesores "maltratados" como el Servicio de Salud mental de la Mutua General del Ministerio Francés de Educación Nacional (AMIEL, 1984), mientras que los índices de abandono de la profesión docente comienzan a crecer.

La solución a estos problemas es compleja y no pretendemos ni mucho menos tenerla en nuestras manos, pero lo que sí es evidente es que está en la línea del enfoque psicosocial, hecho que parece no haberse tenido en cuenta en la elaboración de los futuros planes de estudio para la formación de profesores.

La perspectiva psicosocial de la educación, recoge por otra parte todas las aportaciones de la Psicología Ambiental, que pese a estar implicadas en muchas tendencias pedagógicas (POL Y MORALES, 1986), tardan en llegar a plasmarse en el diseño de los edificios, disposición del mobiliario de las aulas, tamaño y densidad de los centros docentes, etc. Manejando variables no sólo del ambiente físico, sino también del ambiente natural (influencia del ecosistema sobre los individuos y efectos de la conducta sobre la calidad del ambiente: conservación de la energía, comportamiento no contaminante, planificación familiar, etc.), del ambiente construido o artificial y del ambiente social y cultural (JIMENEZ BURILLO, 1986, pg. 25).

Terminamos con una cita de uno de los primeros manuales traducidos al castellano: "La psicología social puede hacer dos aportes a la educación. Primero, el caudal de conocimientos de la psicología social facilita la comprensión de los proceos educativos y, si se aplican, aumentarán la eficacia de los organismos educacionales... Segundo, la metodología científica utilizada por la psicología social ofrece al educador una técnica para resolver problemas y, combinada con el saber de la psicología social, permitirá diagnosticar los problemas de las organizaciones educacionales de una manera más acertada y llegar a soluciones más efectivas (JOHNSON, 1972, pg. 12 y 13).

BIBLIOGRAFIA

ADORNO, TH. W. y colb. (1950): The authoritarian personality. Harper and Row Publishers, Inc., New York (traducción castellana en Proyección, Buenos Aires).

AMIEL, R. (1984): Psicopatología del malestar de los enseñantes. En Esteve (1984) opus cit.

ASCH, S. (1952): Social Psychology. Prentice-Hall, Inc.m New Yersey (traducción castellana en Eudeba, Buenos Aires).

(1956): Studies of independence and conformity. A minority of one against a unanimous mayority. Psychol. Monographs 70, 9, 416.

AUSUBEL, D. (1981): Psicología educativa. Trillas, México (original de 1968).

BELTRAN, J. y colb. (1987): Psicología de la Educación. Eudema, Madrid.

CRUTHFIELD, R.S. (1955): Conformity and character, Amer. Psychologit, 10, 191-198.

DIAZ AGUADO, M.J. (1986): Psicología Social de la Educación. En Mayor (1986) opus cit.

DOISE, W. Y MUGNY, G. (1978): Factores sociológicos y psicosociológicos del desarrollo cognitivo.

Anuario de Pisicología, 18, pg. 21-40.

JIMENEZ BURILLO, F. y ARAGONES, J.I. (1986): Introducción a la Psicología ambiental. Alianza, Madrid.

LESSER, G.S. (1981): La Psicología en la práctica educativa. Trillas, México. (original de 1971).

MARTINEZ, C. (1986): Programas de innovación social en educación. En Mayor (1986) opus cit.

MAYOR, J. (dir.) (1985): Psicología de la Educación. Anaya, Madrid.

(1986): Sociología y Psicología Social de la Educación. Anaya, Madrid.

MUGNY, E. PERRET-CLERMONT, A.N. y SALO, N. (1978): Psicosociología y escuela: hacia una psicopedagogía genética. En *Infancia y Aprendizaje*, 2, Pg. 23-35.

OVEJERO, A. (1988): Psicología Social de la Educación. Herder, Barcelona.

POL, E. y MORALES, M. (1986): El entorno escolar desde la Psicología Ambiental. En Jiménez Burillo (1986) opus cit.

ROKEACH, M. (1960): The open and closed mind. Basic Books, New York.

SANDRADOR, J.L. (1985): Introducción a la Psicología Social de la Educación. En Huici, C. (dir.): Estructura y procesos de grupo. Vol. II, UNED, Madrid.

SHERIF, M. (1936): The psychology of social norms. Harper, New York.

Y SHERIF, C.W. (1953): Groups in harmony and tension: An integration of studies on intergroup relations. Harper, New York.

TOMLINSON, P. (1984): Psicología educativa. Pirámide, Madrid.

WOOLFOLD, A. y McCUNE, L. (1983): Psicología de la Educación para profesores. Narcea, Madrid (original 1980).

JOHNSON, D.W. (1972): Psicología Social de la Educación. Kapelusz. (original 1970).